

ESCUELAS DE TIEMPO COMPLETO



ESCUELAS DE TIEMPO COMPLETO

María Armida Estrada Gutiérrez
(Coordinadora)

editorial
fontamara

Primera edición: noviembre 2021

Reservados todos los derechos conforme a la ley

©María Armida Estrada Gutiérrez

©Editorial Fontamara, S.A. de C.V

Av. Hidalgo No. 47-b, Colonia Del Carmen

Alcaldía de Coyoacán, 04100, CDMX, México

Tels. 55-5659-7117 y 55-5659-7978

Email: contacto@fontamara.com.mx

coedicion@fontamara.com.mx

www.fontamara.com.mx

ISBN 978-607-736-710-9

Hecho en México

Made in Mexico

ÍNDICE

Prólogo

Dr. Rodolfo Rincones Delgado

El contexto de escuelas de tiempo completo

Dra. María Armida Estrada Gutiérrez

Estrategia metodológica para el estudio del Programa de Escuelas de Tiempo Completo

Dra. Celia Gabriela Villalpando Sifuentes

La gestión escolar en escuelas de tiempo completo

Dra. María Armida Estrada Gutiérrez

La gestión de los comedores en la jornada ampliada

Lic. Vasty Álvarez César; Dra. Edith Vera Bustillos, Dra. María Armida Estrada Gutiérrez

Obstáculos presentes en la implementación del Programa de Escuela de Tiempo Completo

Dra. Celia Gabriela Villalpando Sifuentes

Apreciaciones positivas sobre el trabajo en las escuelas de tiempo completo

Dra. Celia Gabriela Villalpando Sifuentes

Reflexiones finales para transitar del esquema de programa al de propuesta pedagógica

Dr. Guillermo Alberto Alvarez Quiroz

Sobre los autores

ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DEL PROGRAMA DE ESCUELAS DE TIEMPO COMPLETO

Dra. Celia Gabriela Villalpando Sifuentes

Resumen

La construcción de la estrategia metodológica implica la concepción de los investigadores sobre el camino que habrá de seguir el proceso indagatorio a fin de reconstruir una realidad en particular, que en este caso tiene que ver con el abordaje de diversas aristas del Programa de Escuelas de Tiempo Completo como objeto de estudio. Por ello, en este apartado se expone el posicionamiento paradigmático, situándose en el interpretativo, así como en la ruta cualitativa y el enfoque etnográfico que dan vida al diseño de esta investigación. La exposición de estos elementos, así como de las características de las técnicas e instrumentos de recolección y de la estrategia de análisis de datos, posibilitan dar certeza a los procesos que se siguen para la interpretación y comprensión de este hecho educativo susceptible de ser investigado.

Palabras clave: estrategia metodológica, paradigma interpretativo, metodología cualitativa, etnografía.

*“La acción es, por naturaleza, fugitiva, nace, se desarrolla y concluye. Solo quedan restos, unos en la memoria del actor, otros en su entorno, incluido el pensamiento de sus compañeros o adversarios del momento. Poco importa que todo suceda en una fracción de segundos o en varias semanas; una vez concluida, la acción pertenece al pasado, únicamente podemos **reconstruirla**, a la luz de los testimonios que aportan las personas, los escritos y los restos materiales, igual que un juez de instrucción se traslada al lugar del crimen, o un historiador o un periodista reconstruyen los hechos a partir de testimonios e indicios”.*

Perrenoud

Este libro es resultado de una investigación realizada por un grupo de docentes-investigadores miembros del Cuerpo Académico 54 “Educación y Ciencias Sociales”, así como de estudiantes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, del Instituto de Ciencias Sociales y Administración.

Su objetivo general es develar los procesos educativos que se producen al implementar el Programa de Escuela de Tiempo Completo (PETC), a través de la gestión escolar en instituciones educativas en Ciudad Juárez. La intención de este apartado obedece al interés de situar al lector en una perspectiva específica que le posibilite conocer este recorte de la realidad, considerando que:

La realidad implica un proceso metodológico que es necesario conocer... La investigación de la realidad social ha de ser una actividad sistemática y planificada, cuyo propósito consiste en proporcionar información para la toma de decisiones con vistas a mejorar o transformar la realidad, facilitando los medios para llevarla a cabo (Pérez, 1994: 15).

Para ello, se pretende bosquejar el recorrido seguido por el proceso de investigación, con el fin de alcanzar una comprensión del complejo mundo construido a partir de las experiencias vividas por las personas que forman parte de este gran escenario que es el PETC. La razón de ser de este capítulo se desprende de la inquietud por dar a conocer tanto el posicionamiento, como las técnicas que de manera ordenada y sistemática hacen posible el proceso de indagación, a fin de poner a la luz el rigor científico de los resultados obtenidos durante el desarrollo de este procedimiento interpretativo.

Paradigma interpretativo

Partiendo del reconocimiento del paradigma, como ese grupo de creencias o principios que encaminan las acciones en el proceso indagatorio, se pretende, para esta investigación, buscar una forma de entender el conocimiento y la realidad desde una postura comprensiva y profunda de este hecho educativo. En efecto, no se buscan explicaciones causales de lo que ocurre en la implementación del PETC, pues este proceso indagatorio no es lineal; contrario a ello, la necesidad del documento obedece al deseo de comprender e interpretar dicha instrumentación a través de los significados de quienes participan en el programa en mención.

Esa comprensión de los significados de las acciones humanas «Verstehen» es lo que motiva a indagar sobre las escuelas de tiempo completo, precisamente mediante el paradigma interpretativo. Con base en las palabras de Colás y Buendía:

La finalidad de la investigación científica será comprender los fenómenos educativos, a través del análisis de las percepciones e interpretaciones de los sujetos que intervienen en la acción educativa. En la comprensión se pretende llegar a la captación de las relaciones internas y profundas, indagación en la intencionalidad de las acciones y en las percepciones de los sujetos. El conocimiento tácito, referido al conocimiento de intuiciones, aprehensiones y sentimientos que no se pueden expresar de forma lingüística, constituirá uno de sus principales objetivos (2009: 50).

A fin de alcanzar a comprender todo aquello que da vida al PETC en educación básica, desde este paradigma en específico, es indiscutible abordar en el debate cinco axiomas que Lincoln y Guba (en González, 2001) exponen:

1. La naturaleza de la realidad. Se hace una lectura de su implementación desde la mirada de cada uno de los sujetos que participa en el programa, llámese directivos, docentes, padres de familia o estudiantes; reconociendo con ello las múltiples realidades que se dibujan en este fenómeno educativo, mismas que divergen en las dinámicas áulicas y tomas de decisiones que se generan. En otras palabras, se concibe a la realidad como múltiple, dinámica y holística.
2. La relación entre el investigador u observador y lo conocido. Desde esta postura los investigadores y cada una de las personas participantes de la investigación se visualizan inseparables, reconociendo esa interacción que permite la influencia de uno sobre el otro en el conocimiento del ambiente de las clases de tiempo extendido.
3. La posibilidad de generalización. Esta investigación se encarna en realidades concretas por lo que se pretende el desarrollo de conocimientos ideográficos; no se anhela realizar abstracciones universales, sino más bien concretas y específicas que surgen de ciertas escuelas de educación básicas en particular, analizándolas como instituciones únicas.
4. La posibilidad de nexos causales. El posicionamiento del paradigma en cuestión posibilita el reconocimiento de diversas influencias en la dinámica de trabajo realizado en el horario extendido en las escuelas primarias, razón por la cual se desconoce cualquier tipo de relación causa-efecto para alcanzar la comprensión de este fenómeno educativo.
5. El papel de los valores de la investigación. Se hace visible la constante influencia de valores en el proceso indagatorio, lo cual se reconoce desde el momento de seleccionar la teoría, el método de

investigación y la estrategia para analizar los datos, aunado a ello, los investigadores llevan consigo en cada paso de la indagación ideologías, posturas y valores personales.

Según Colás y Buendía, desde el paradigma interpretativo:

Las teorías generadas tienen un carácter comprensivo y orientativo. Las reglas y leyes científicas poseen una referencia concreta y situacional. Goetz y Lecompte (1988) destacan su carácter *inductivo* –las teorías se desarrollan desde abajo, a través de la interconexión de muy diferentes tipos de evidencias empíricas–, *generativo* –preocupación por el descubrimiento de constructos y proposiciones utilizando los datos como fuente de evidencia. La base de datos es acotada y clasificada hasta que los constructos y categorías emergen–, *constructivista* –es decir, las unidades de análisis comienzan a aparecer en el curso de la observación y descripción mediante procesos de abstracción– y *subjetivo* –entendido aquí como el propósito de reconstruir categorías específicas que los participantes usan para contextualizar sus propias experiencias y su visión del mundo (2009: 50).

Aunado a esto, Ricoy (2006) afirma que la teoría que se construye desde esta postura interpretativa se desarrolla en y desde la praxis, partiendo de la comprensión edificada por los sujetos que forman parte en la implementación del PETC, lo cual se hace a través de una profunda y detallada descripción de hechos contextualizados, pues se reconoce a cada espacio y a cada escuela investigada única e irrepetible, por lo que el conocimiento generado a partir de la interpretación se encuentra lejos de ser considerado como neutral, pues se relaciona con los significados que directivos, docentes, padres y estudiantes van creando durante sus múltiples interacciones.

De acuerdo con los razonamientos que se han presentado, es pertinente posicionarse desde el paradigma interpretativo para comprender e interpretar los procesos educativos surgidos a partir de instrumentar las dinámicas de las escuelas de tiempo completo, ya que se pretende profundizar y enfatizar su comprensión desde las propias creencias, valores, experiencias y reflexiones de quienes participan en esta realidad educativa. Lo anterior contempla indagar en el ámbito de los significados y la subjetividad, a partir de construcciones y descripciones ideográficas.

Ruta cualitativa de investigación

En congruencia con el paradigma interpretativo, se busca guiar la investigación con una metodología que permita dar cuenta de las apreciaciones

docentes en relación con su práctica dentro de la jornada escolar de tiempo completo, pues interesa rescatar la subjetividad que impera en las acciones y tomas de decisiones de docentes y directivos en este espacio educativo. Asimismo, se anhela comprender las interacciones y significados tanto individuales como colectivos de la dinámica que se vive en las aulas. Con base en ello, es conveniente situar este proceso indagatorio dentro de un marco de trabajo de corte cualitativo.

Según Jiménez-Domínguez (2000) los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva. El objetivo y lo objetivo es el sentido intersubjetivo que se atribuye a una acción. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta (Salgado, 2007: 71).

Resulta conveniente para la presente investigación elegir el método más adecuado para su realización a la metodología cualitativa, pues según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), esta persigue la comprensión de los hechos educativos, en este caso, la pretensión es interpretar los procesos educativos que se gestan en la instrumentación del programa en mención desde la visión, experiencia y percepción de los sujetos que asisten a este tiempo extendido. Dichos autores afirman que la selección de esta metodología obedece al deseo de “examinar la forma en que ciertos individuos perciben y experimentan fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (2018: 390), lo que valida la pertinencia de su uso.

En este mismo tenor, y en concordancia con lo que expresan Cadena *et al.* (2017), los investigadores en este proceso visualizan a las instituciones de educación básica estudiadas y a los sujetos que en ellas se desarrollan, de forma holística, esto es, que se observan en conjunto y no como simples variables. Su comprensión se centra en rescatar las creencias, experiencias, percepciones y vivencias de estos actores desde el marco de referencia de ellos mismos, ya que en este punto cada una de las aportaciones que ofrecen son valiosas.

Con respecto al rol que los investigadores juegan, Grimaldo expone que “los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio” (2009: 3). Por esta razón se hace necesario dejar de lado sus propias creencias, observando el desarrollo de las clases en horario extendido como si fuera la primera ocasión que ocurriera. Es interesante rescatar que, desde este posicionamiento cualitativo, cualquier espacio escolar y todos los actores escolares son dignos de ser estudiados.

De igual manera, los investigadores son considerados como instrumento de medida o “yo como instrumento”. Dicha expresión, en palabras de Sandín, se emplea:

Para destacar la importancia que adquiere la persona que investiga en la recogida de información. En los estudios cualitativos el mismo investigador se constituye en el instrumento principal que a través de la interacción con la realidad recoge datos sobre esta. Esta cuestión conlleva una información específica del investigador a nivel teórico y metodológico, para abordar cuestiones de sensibilidad y percepción (2003: 125).

El contexto donde se desenvuelve la investigación es evidentemente en contextos naturales, pues se va a observar y a entrevistar en los tiempos y espacios donde se implementa el programa de jornada educativa extendida. Incluso, se lograrían rescatar diferencias significativas si la información fuese obtenida de contextos que fueran contruados para desarrollar la indagación o si en la instrumentación de las clases en el tiempo completo se realizaran modificaciones solo para favorecer el proceso de indagación. Sin embargo, los investigadores persiguen resolver sus cuestionamientos en el mundo real y en la experiencia social.

La complejidad inherente al hecho educativo, desde la metodología cualitativa, les obliga a profundizar en las realidades que se viven en estos espacios escolares, así como en las relaciones entre los miembros de la comunidad, lo cual dota de significado a la ya mencionada implementación. Con respecto a esa información que se obtiene, cabe señalar que “la investigación cualitativa, tal y como el término es usado por diversos autores significa un determinado enfoque de la producción de conocimientos. No solo se refiere a los datos” (Sandín, 2003: 122). Esta idea implica privilegiar la mirada a las aportaciones subjetivas que se gestan en la dinámica de las escuelas de horario extendido.

En razón a estas consideraciones, el uso de la metodología cualitativa para la investigación en cuestión adquiere relevancia gracias a las descrip-

ciones detalladas de los procesos educativos que se producen en las aulas de educación básica, pues rescata y da significado a las palabras, experiencias, acciones y decisiones de los actores centrales de esta estrategia educativa. Lo anterior, si se considera y brinda atención en todo momento a los contextos, tiempos y espacios en que se da este acontecimiento. En este sentido, y sin silenciar la subjetividad, el investigador requiere ser sensible a cada detalle que surge en el intento de alcanzar los propósitos que persigue el PETC.

Enfoque etnográfico

A tenor de todo lo dicho, resulta oportuno mencionar que a fin de construir un sólido conocimiento sobre lo referente al PETC, se destaca la necesidad de seguir un hilo conductor en la estrategia metodológica, razón por la cual, en el caso de esta investigación es menester guiarla con un enfoque etnográfico, el cual estudia “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, Gil y García, 1999: 32), enfoque que indiscutiblemente comulga con el paradigma interpretativo y con la metodología cualitativa seleccionados. En voz de Álvarez-Gayou:

La etnografía es «una forma de mirar» ... [el] propósito de la investigación etnográfica es describir lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen habitualmente y explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales, presentando sus resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural (2007: 76).

Siguiendo la dirección de la cita, a través del enfoque etnográfico, es pretensión profundizar y con ello comprender la vida educativa que se desarrolla al poner en funcionamiento el programa de tiempo ampliado. Para esto, se desataca la necesidad de recoger datos específicos en los centros escolares que trabajan con este programa, a fin de realizar una descripción detallada de las decisiones que emanan de interacciones y acciones entre los actores de este hecho educativo. Aunado a ello, es imperativo guiar las observaciones, así como contrastar la información vertida por los sujetos a través de diversas técnicas para este efecto. Todo ello con teorías que sustentan la esencia de esta modalidad educativa.

En un intento por conocerla se hace una aproximación de esta realidad con el propósito de crear una imagen fiel de ella. Según Grimaldo, “el objeto

final de la investigación etnográfica consiste en llegar a una comprensión de las situaciones sobre la base de los significados que los actores le dan a ellas” (2009: 12), lo que implica privilegiar la mirada a la dinámica tanto institucional como áulica desarrollada por los sujetos de investigación, debido a su rol altamente significativo y revelador. Siguiendo a Latorre *et al.*, se pueden “señalar los siguientes rasgos, que, aunque no son exclusivos de la investigación etnográfica... informan acerca de su naturaleza” (en Sandín, 2003: 155), en este caso, relacionándolos con el objeto de estudio de la investigación:

- **Carácter holista.** Se aborda desde una visión global, esto es, se estudian en su totalidad los elementos básicos que dan vida a las escuelas de tiempo completo; como lo son los aprendizajes, los profesores, la gestión escolar, los comedores, la infraestructura, la participación de padres de familia, las asignaturas y materiales, así como cualquier aspecto que tenga que ver con esta modalidad educativa; reconociendo, además, las múltiples interacciones que en ella se dan.
- **Carácter naturalista.** Los investigadores pretenden comprender las realidades en sus contextos naturales, esto es, en los lugares donde se da el fenómeno en cuestión, por lo cual evitan manipular o controlar las dinámicas en los planteles escolares inscritos en el programa. El interés se centra en los tiempos extendidos y espacios áulicos donde se implementan estas clases en particular, obviamente, con los actores de estos fenómenos educativos.
- **Usa la vía inductiva.** Para recoger impresiones y datos que surgen específicamente de lo observado de manera empírica en dichos tiempos y espacios; lo que ayuda a conducir a una mejor comprensión de la instrumentación de las sesiones en horario extendido. La característica principal de este rasgo es que surge de lo particular y se dirige a la construcción de teorías.
- **Carácter fenomenológico o émico.** Se hace presente la imperiosa necesidad de un filtro interpretativo que posibilite la oportunidad de estudiar los significados que emanan de cada una de las experiencias y perspectivas de los actores de este hecho educativo, llámese supervisores, directivos, docentes, padres de familia y estudiantes de las escuelas de educación básica. En otras palabras, el investigador se vuelca a obtener conocimiento interno de este proyecto nacional.
- **Los datos aparecen contextualizados.** El registro sistemático de los datos y la información ofrecida por cada uno de los protagonistas,

así como de las observaciones de la implementación se sitúan en la situación real que enmarca y contextualiza esta modalidad educativa en las escuelas de educación básica.

- Libres de juicios de valor. Para emprender el compromiso en la comprensión de este hecho en particular, los investigadores se ubican al margen de lo ocurrido durante el proceso de registro de observaciones, a fin de limitarse a ofrecer sus opiniones o juicios de valor con respecto a tales acontecimientos.
- Su carácter flexivo. Este es el último punto que interesa subrayar, el cual indica que “el investigador forma parte del mundo que estudia y es afectado por él. La influencia mutua y dinámica del etnógrafo y el campo de investigación sobre cada uno es referida como flexividad (Sandín, 2003: 155).

En referencia a lo expuesto, el enfoque etnográfico ofrece la posibilidad de “mirar” a profundidad los procesos educativos que emanan de las prácticas desarrolladas dentro de las escuelas de tiempo completo, lo cual se traduce en una descripción pormenorizada de detalles, acciones, decisiones y experiencias únicas de cada institución educativa. Esta descripción, acompañada de una revisión teórica y un proceso de análisis, conduce a la comprensión e interpretación de los significados dados en tales procesos, a fin de dar sentido a esta realidad en concreto.

Sujetos de la investigación y técnicas e instrumentos de recogida de datos

Investigar una realidad educativa no tiene sentido sin la presencia de técnicas e instrumentos de recolección de datos, pues estas son las herramientas requeridas para documentar la información recogida del fenómeno en estudio. Además, para lograr el objetivo de la indagación se hace indispensable contar con el apoyo y contribución de docentes y directivos de 48 de las 83 escuelas de educación básica de Ciudad Juárez, Chihuahua, inscritas en el PETC durante el ciclo escolar 2013-2014, quienes ofrecen desde su mirada una perspectiva de los procesos educativos que se producen en dicho programa, a través de sus experiencias, expectativas y vivencias dentro de estos entornos escolares.

Entrevista

Pareciera simple y fácil de concebir a la entrevista como preguntar y responder, empero, esta tarea no es tan sencilla, pues de acuerdo con Fontana

y Frey “la palabra hablada o escrita siempre conlleva un dejo de ambigüedades, sin importar con cuánto cuidado seleccionemos las palabras de nuestras preguntas y qué tan cuidadosos seamos al informar o codificar las respuestas” (2015: 145). A pesar de ello, esta técnica resulta ser la más común para recolectar información pertinente a fin de acercarse a la comprensión de los otros. De acuerdo con Grele:

La entrevista de investigación es [...] una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental —no fragmentado, segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo— del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación. La entrevista es, pues, una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado que contienen un conjunto interrelacionado de estructura que la definen como objeto de estudio (en Alonso, 1998: 9).

Específicamente para este caso, se hace uso de la entrevista semiestructurada, dirigida a los diferentes directores encargados de las escuelas partícipes en el programa en cuestión. Con antelación se realiza una invitación para llevarla a cabo. Para tal efecto, los investigadores acuden a estas escuelas que trabajan con el horario extendido, el día y hora que cada uno de estos actores lo agende.

Observación

A lo largo de la historia de la humanidad la observación ha sido la piedra angular para adentrarse al conocimiento del mundo, misma que se ha desarrollado de manera cotidiana a diferencia de la científica (que se realiza a través del registro sistemático de los datos). Esta técnica en particular ha sido la base en cualquier método de investigación y dentro de sus ventajas se visibiliza como el perfecto complemento de otros procesos de recolección de información. Esto porque posibilita el registro del lenguaje corporal y gestual en los sujetos estudiados, con la finalidad de otorgar significado a lo que ellos expresan. En este sentido, esta técnica radica en “obtener impresiones del mundo circundante por medio de todas las facultades humanas relevantes. Esto suele requerir contacto directo con el[...] sujeto[...] aunque puede realizarse observación remota registrando a los sujetos en fotografía, grabación sonora, o videograbación” (Álvarez-Gayou, 2007: 104), esto con la intención de analizarlo posteriormente. Para esta investigación la observa-

ción representa “el pilar de la empresa etnográfica” (Angrosino, 2015: 203), pues responde a los retos de realizarla en situaciones naturales, mediante narraciones detalladamente descriptivas. Con respecto a la observación participante, Corbetta afirma que:

Se trata, ni más ni menos, de la interpretación de una cultura por parte de otra y la implicación del investigador es inevitable; las observaciones son estudios de caso y se debe evitar caer en generalizaciones; por último, cada observación depende del objetivo y el contexto a observar, por esto se aconseja obviar la estandarización de los procedimientos: no existen procedimientos estandarizados aplicables de forma universal, cada recorrido de investigación es específico (en Gutiérrez, 2010: 14).

Gracias a la observación participante se logran capturar valiosos elementos que van más allá de lo objetivo. Además, rescata aspectos subjetivos que impregnan las realidades concretas. Por ello, la observación está dirigida a recuperar información de los entornos escolares y de las dinámicas áulicas de las escuelas participantes.

Encuesta

Por otro lado, de acuerdo con López-Roldán y Fachelli, la encuesta:

Se considera en primera instancia como una técnica de recogida de datos a través de la interrogación de los sujetos cuya finalidad es la de obtener de manera sistemática medidas sobre los conceptos que se derivan de una problemática de investigación previamente construida. La recogida de los datos se realiza a través de un cuestionario, instrumento de recogida de los datos (de medición) y la forma protocolaria de realizar las preguntas (cuadro de registro) que se administra a la población o una muestra extensa de ella mediante una entrevista donde es característico el anonimato del sujeto (2015: 8).

A pesar de ser asociada a los diseños de corte cuantitativo, existen argumentos válidos para emplear la entrevista en la investigación cualitativa, como la posibilidad de un acercamiento a diferentes formas de conocimiento de una misma realidad. Además, ayuda a explorar y a estudiar ideas y creencias sobre el hecho educativo. Asimismo, por su naturaleza exploratoria favorece la comprensión de información detallada del tema de estudio, en particular, con las preguntas abiertas donde a los sujetos de la investigación se les ofrece la libertad de expresar lo que piensan sobre los procesos

educativos producidos por la implementación del programa. Al respecto, Rodríguez, Gil y García afirman que:

La forma que adopta un cuestionario debe entenderse como una traducción o concreción de los supuestos, creencias o modelos de partida utilizados para explicar una determinada realidad. Es decir, las preguntas que figuran en este tipo de técnicas reflejan lo que se piensa acerca del problema que se está investigando, su esquema o marco conceptual. El tipo de respuestas que obtiene son explicables desde ese mismo esquema conceptual (1996: 186).

La información revelada por medio de los cuestionarios atiende las perspectivas y opiniones de docentes que participan en la implementación de las estrategias en los entornos de la jornada extendida. Lo anterior porque son ellos las personas que se encuentran en el último eslabón de la concreción de este programa, lo que los coloca como sujetos valiosos capaces de brindar una aportación significativa. Indiscutiblemente, cada una de estas técnicas empleadas ofrece a la investigación la posibilidad de acercarse a las diversas realidades que se desarrollan en los espacios educativos que forman parte del PETC.

Estrategia de análisis de datos

En palabras de Rodríguez, Gil y García (1999: 197), “los datos recogidos en el campo constituyen las piezas de un puzzle que el analista se encarga de ir encajando, utilizando la evidencia recogida para orientar la búsqueda de nuevas evidencias susceptibles de incorporarse a un esquema emergente de significados”. Esto con la intención de adentrarse a una realidad que permita hacer una descripción, interpretación y comprensión de esta, con la finalidad de tener una lectura de ella desde una postura etnográfica, siendo así el núcleo generador de diversos análisis y revisiones de este hecho educativo.

Intentar dar sentido a todos los datos e información recabada a través de los instrumentos de recolección conduce a desafíos que deben ser resueltos con el análisis de estos. La construcción de argumentos concebidos en dicho análisis alcanza la comprensión del fenómeno educativo, además, “lleva a explicaciones alternativas, representa un proceso de comparaciones que encuentra patrones y compara datos, y es a la vez un proceso ordenado y cuidadoso con gran flexibilidad” (Álvarez-Gayou, 2007: 191), de ahí que a este proceso se le considere esencial en la interpretación de este fragmento de la realidad educativa. En este mismo sentido, Rodríguez, Gil y García exponen que:

El análisis de datos constituye una de las tareas más atractivas dentro del proceso de investigación. Los datos recogidos por el investigador resultan insuficientes por sí mismos para arrojar luz acerca de los problemas o las realidades estudiadas, situando al analista frente al reto de encontrar significado a todo un cúmulo de materiales informativos procedentes de fuentes diversas: manifestaciones realizadas por los informantes; descripciones de fenómenos o procesos; expresiones de las propias vivencias e impresiones obtenidas durante su permanencia en el campo; informaciones contenidas en los documentos producidos por los grupos o instituciones, reflejando sus actividades, los modos de organización adoptados, la estructura de relaciones, etcétera (1999: 197).

La experiencia que se edifica en esta investigación va de la mano con el desarrollo de ciertos pasos que Álvarez-Gayou (2007) sugiere en el proceso de análisis de datos. En primera instancia, se pone en marcha la fase de obtención de información, la cual está encaminada a entrevistar a los directivos responsables de las escuelas participantes del programa en cuestión. Las observaciones se centran en las dinámicas educativas que se gestan en los espacios escolares en ese tiempo de la jornada extendida. Por último, se recupera información de los cuestionarios dirigidos a los docentes encargados de implementar en las aulas las decisiones surgidas en esta modalidad de trabajo. Otro punto, consiste en capturar toda esa riqueza de información ofrecida y recuperada a través de dichos instrumentos de recogida de datos. Ello, con la intención de organizarla de manera tal que permita un adecuado manejo de esta. Todas estas actividades conducen a su codificación para dar ritmo y dirección a la interpretación de esos datos. Con la intención de evitar vacíos e inconsistencias en estas tareas, se hace necesario verificar con los sujetos participantes si el análisis que se está realizando es congruente con sus aportaciones para, finalmente, situarse en la postura de compartir los resultados de la investigación.

A simple vista, la lectura de este proceso pareciera fácil y superficial, sin embargo, esta compleja tarea encierra un componente creativo en la habilidad de los investigadores en el sentido de atribuir significado a una serie de datos y a un abanico de detalladas descripciones, para con ello capturar un fragmento de un entorno escolar. En este caso, este proceso permite comprender e interpretar la realidad tal como fue vivida y expresada por los miembros de las diferentes instituciones educativas que participan en los PETC en educación básica en Ciudad Juárez.

Referencias

- Alonso, L. E. (1998). Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid: Fundamentos. Recuperado de <https://bit.ly/2Yg9k8K>.
- Álvarez-Gayou, J. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Angrosino, M. (2015). Recontextualización de la observación. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln, *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa*. Vol. IV. Barcelona: Gedisa.
- Cadena, I. P., Rendón, M. R., Aguilar, Á. J., Salinas, C. E., De la Cruz, M. F. y Sangerman, J. D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: Un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1603-1617.
- Colás, B. M. y Buendía, E. L. (2009). *Investigación educativa*. Sevilla: Alfar.
- Fontana, A. y Frey, J. H. (2015). La entrevista. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln, *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa*. Vol. IV. Barcelona: Gedisa.
- González, M. J. (2001). *El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: Nuevas respuestas para viejas interrogantes*. Recuperado de <https://bit.ly/3brUWOx>.
- Grimaldo, M. M. (2009). *Manual de Investigación en Psicología*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal. Recuperado de <https://bit.ly/2Y8n9pB>.
- Gutiérrez, Q. M. (2010). *Método de investigación etnográfica: Observación participante*. Recuperado de <https://bit.ly/3ghZ32D>.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, T. C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: Mc Graw Hill Education.
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès). Dipòsit Digital de Documents. Univeritat Autònoma de Barcelona.
- Pérez, S. G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes. I. Métodos*. Madrid: La Muralla.
- Ricoy, L. C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 31(1), 11-22.
- Rodríguez, G. G., Gil, F. J. y García, J. E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

- Salgado, L. A. (2007). *Investigación Cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos*. Universidad De San Martín De Porres. LIBERABIT 13:71-78. Recuperado de <https://bit.ly/2VnRiQ6>.
- Sandín, E. M. (2003). *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mc Graw Hill/Interamericana.

